

La patada inicial de psicoanálisis: Lógicas de su transmisión y enseñanzas en la Universidad

Psychoanalysis as kick off: logical of its transmission and teaching at University level

Por Carolina L. Sielecki¹, María Florencia Mussari², Silvina Soledad Fiori³ y Nicole Zafarani⁴

RESUMEN

Este artículo propone problematizar la transmisión del psicoanálisis en la universidad. Desde un marco teórico de orientación lacaniana, el psicoanálisis es un discurso que introduce la falta, estructural y estructurante, como motor y no como déficit. Nuestro objetivo es interrogarnos acerca de cómo transmitirlo en la universidad, lugar en el cual se espera la producción de un saber completo. Para pensar esta problemática, desde nuestra investigación, se abordará la distinción que hace Jacques Lacan en el Seminario X entre deseo del enseñante y la posición del profesor. Se articulará con el concepto de discurso, específicamente en los discursos universitario y analítico (Lacan, Seminario XVII). La metodología del artículo se basa en una revisión teórica de los desarrollos de Sigmund Freud, Jacques Lacan y Martin Heidegger.

Palabras clave: Psicoanálisis - Universidad - Transmisión - Discursos

ABSTRACT

The aim of this article is to question how Psychoanalysis is taught at university level. From the point of view of our theoretical framework (Psychoanalysis of the lacanian orientation), we consider Psychoanalysis to be a discourse that introduces lack as structural and structuring, that is to say: the lack as a motor force, not as a deficit. Our objective is to ask ourselves about the teaching of Psychoanalysis at university level where a production of knowledge is expected. To think about this matter we address the distinction made by Jacques Lacan in Seminar X between the teacher's desire and the figure of the professor. We articulate it with the concept of discourse, especially the university and the analyst ones (Seminar XVII). Our methodology is based upon a theoretical review of the developments of Sigmund Freud, Jacques Lacan and Martin Heidegger.

Keywords: Psychoanalysis - University - Transmission - Discourse

¹Universidad de Buenos Aires. Lic. en Psicología. Docente Psicoanálisis: Escuela Francesa I UBA. Actividades de docencia y supervisión en forma privada. E-Mail: carosie@gmail.com

²(UBA). Lic. en Psicología. Maestranda en Psicoanálisis. Docente en diversas Universidades. E-Mail: florenciamussari@hotmail.com

³(UBA). Lic. en Psicología. Docente de la Facultad de Psicología. E-Mail: silvina.fiori@gmail.com

⁴(UBA). Lic. en Psicología. Docente de la Facultad de Psicología. E-Mail: nicolezafarani@hotmail.com

La patada inicial

El maestro interrumpe el silencio con cualquier cosa, un sarcasmo, una patada.
(Lacan, 1953)

En el año 1918 Sigmund Freud escribe un artículo preguntándose si el psicoanálisis *debe* enseñarse en la universidad. Dicha inquietud abreva en un contexto de reformas en la enseñanza médica húngara y demandas estudiantiles que promovían la incorporación del psicoanálisis a sus currículas, demandas que dieron lugar al nombramiento de Sandor Ferenczi como primer profesor de psicoanálisis en la universidad.

Freud promueve la inclusión del psicoanálisis en los planes de estudio de la carrera de medicina ya que considera que la universidad podría beneficiarse del psicoanálisis, aunque aclara que el psicoanalista no necesita de la universidad para su formación. Introduce allí para hablar de dicha formación lo que será el trípode: análisis personal - supervisión - formación teórica.

Más de un siglo después, durante una conferencia en Vincennes, centro experimental universitario afín al psicoanálisis, le preguntan a Lacan por qué los estudiantes no pueden convertirse en psicoanalistas al final de la enseñanza que reciben. Lacan responde: “El psicoanálisis es algo que no se transmite como cualquier otro saber” (Lacan, 1969/70, 212).

Dentro del marco universitario actual en la Argentina en el cual el psicoanálisis se encuentra legitimado, las autoras se interrogan sobre cuáles son las lógicas de su transmisión y enseñanza en la universidad.

Saber y enseñanza

Desde el marco teórico psicoanalítico de orientación lacaniana, el psicoanálisis es un discurso que introduce la falta, entendiendo a la misma como estructural y estructurante. En tanto discurso, no apunta al individuo, tal y como se lo entiende desde la biología o el derecho, sino que implica y promueve a su vez la apuesta al sujeto del inconsciente.

Lacan (1963) plantea que para que sea posible hablar de enseñanza es lógicamente necesario interrogarse por el deseo del enseñante. Esta posición se distingue de la del profesor, quien, sin cuestionar su deseo en juego, enseña sobre las enseñanzas realizando un recorte en ellas y dando como resultado un collage fundado en la preocupación de que todo encaje. Una enseñanza propiamente dicha es entonces la que, sostenida por el deseo del enseñante, tendría por efecto evocar la falta dando lugar a la producción de un saber agujereado.

Según Heidegger “el enseñar es más difícil que el aprender porque significa: dejar aprender” (2005, 77). Si lo que sustenta la relación del maestro respecto del aprendiz es un dejar aprender, si dejar aprender supone correlativamente un dejarse enseñar, la enseñanza no remitiría a la transmisión de conocimientos que el maestro tiene a

su disposición y que el aprendiz recibe pasivamente. Dicha concepción ubicaría la falta de saber en el alumno y pensada en tanto déficit. La concepción heideggeriana del *dejar aprender* resulta en cambio solidaria de la evocación de la falta implicada en la noción de enseñanza de Lacan y la puesta en juego del deseo del enseñante.

Lógicas discursivas

En la universidad, en tanto se está atravesado por el discurso universitario, se espera la producción de un saber, entendiendo que el mismo se produce en la medida en que el profesor brinda respuestas. Se hace, se enseña y se repite teoría del psicoanálisis, consecuencia esperable estando la universidad enmarcada en dicho discurso. El discurso universitario contribuye, hace consistir a la omnipotencia del Otro, en tanto el saber transmitido aparece sostenido por significantes amos, fundamentado en algún poder que no es ni puede ser cuestionado.

Desde la lógica del discurso analítico, por el contrario, no se trata de la transmisión de un saber acabado. “El psicoanalista tiene una posición que eventualmente llega a poder ser la de un discurso. Ahí no transmite un saber, no porque no tenga nada que saber, contrariamente a lo que se propone imprudentemente” (Lacan, 1969/70, 212).

El enseñante, atravesado por el discurso analítico, sería entonces quien va más allá del discurso universitario, transmitiendo algo en relación a la falta que es inherente a todo saber. Pero, cabe aclarar, no se trata de una posición que pueda sostenerse todo el tiempo y no puede pensarse en la existencia de un único discurso dentro de la universidad. Se trata de pensar cómo hacer surgir algo del discurso analítico allí donde hay una fuerte impronta de un discurso que taponar la falta; el universitario. Ello no es posible sin hacer semblante de dicho discurso ya que cierta transmisión de conocimiento teórico es necesaria dentro del ámbito académico. Lacan (1953) también considera que la enseñanza presenta una faz dogmática que se presta al sistema.

¿De qué saber se trata?

Lacan diferencia lo que denomina *saber* de lo que puede ser pensado como *conocimiento*. El conocimiento queda a lo largo de su obra ligado al registro de lo imaginario; es yoico y como tal, implica una ilusión de totalidad. El saber, en cambio, es inconsciente, es un saber que no se sabe y que siempre difiere de lo que el yo “cree saber”.

En la filosofía cusiana, el conocimiento no viene de afuera sino que es la naturaleza humana la que genera la inquietud de saber. En tanto se *conoce* la ignorancia propia, se crean las condiciones necesarias para acceder al saber, al aprender. Es decir, la condición para aprender es el no saber. En la misma línea, Lacan (1955) plantea que “la revelación de la ignorancia es el no saber, que no es una negación del saber, sino su forma más elaborada” (1955, 345).

Por otro lado, Lacan retoma la dialéctica hegeliana, vinculada al campo del saber, para plantear la usurpación del saber del esclavo por el amo: “El saber sirve al amo (...) el saber nace del esclavo” (1968, 357) En esta usurpación, el maestro-amo se apropia del saber, obturando la circulación de sentidos, creyéndose el único poseedor de La verdad. Esta enseñanza ex cátedra de un saber constituido carece de sentido, ya que no permite que el discípulo busque y arme respuestas a sus propias preguntas. Tal vez por eso, para Lacan, “la única enseñanza verdadera es aquella que consigue despertar en los que escuchan una insistencia, ese deseo de conocer que solo puede surgir cuando ellos mismos han evaluado la ignorancia como tal –en cuanto ella es, como tal, fecunda- y también del lado del que enseña” (1968, 310).

En este punto las autoras se remiten al axioma socrático (“sólo sé que no se nada”). Para Jean-Francois Lyotard, que Sócrates exclame su falta de sabiduría no es un simple engaño; es el intento de resaltar la presencia de ausencia de la sabiduría, que está siempre en falta, jamás segura de sí misma. No se trata de buscar la sabiduría, sino de buscar por qué se busca. “Filosofar no es desear la sabiduría, es desear el deseo” (Lyotard, 1989, 95). La sabiduría no se puede intercambiar como un objeto. La sabiduría queda por fuera del circuito de intercambios sociales, es por eso que no prospera el trato entre Sócrates y Alcibíades en “El Banquete” de Platón. Tanto maestro como discípulo manifiestan un deseo de saber, un deseo provocado por la presencia hecha ausencia. En la relación entre deseo y saber, encontramos la falta y la búsqueda de aquello que pueda cubrirla. “Quien desea ya tiene lo que le falta, de otro modo no lo desearía, y no lo tiene, no lo conoce, puesto que de otro modo tampoco lo desearía” (Lyotard, 1989, 82).

Coordenadas posibles

“El psicoanálisis es intransmisible. Esto es bien fastidioso. Es fastidioso que cada psicoanalista sea forzado (...) a reinventar el psicoanálisis (...) que cada analista reinvente el modo en que el psicoanálisis puede durar” (Lacan, 1978, 219-220). Enseñar psicoanálisis en la universidad es posible en la medida en que se logre transmitir algo que vaya más allá de los conceptos teóricos, una relación con y a la falta. Esto se traduciría en dar lugar a que aparezcan preguntas que no siempre tendrán respuestas. Esa falta de garantías intrínseca al universo abierto, deja a quienes quieren transmitir el psicoanálisis, la posibilidad de la invención. Como no se tratará de repetir, se tratará de crear, cada vez, las coordenadas, una patada que despierte del adormecimiento de las respuestas ya que se trata de una enseñanza que busca provocar algo en el otro. Salir de la ficción neurótica donde las respuestas cierran y brindan consistencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, S. (1918). “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?” En *Obras Completas, tomo XVII*. Buenos Aires: Amorrortu. 2003, pp. 165-172.
- Heidegger, M. (2005). *¿Qué significa pensar?* Madrid: Trotta.
- Lacan, J. (1953/55). *El Seminario, Libro 1: Los Escritos Técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós. 2006.
- Lacan, J. (1954/55). “Preguntas al que enseña”. En *El Seminario, Libro 2: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós. 2006, pp. 309-330.
- Lacan, J. (1957). “La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud”. En *Escritos, tomo 1*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2002, pp. 473-509.
- Lacan, J. (1963/64). *El Seminario, Libro 10: La Angustia*. Buenos Aires: Paidós. 2006.
- Lacan, J. (1967/68). *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós. 2008.
- Lacan, J. (1969/70). *El Seminario, Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 2006.
- Lacan, J. (1978). “9° Congreso de la École Freudienne de París sobre “La Transmisión”. En *Lettres de l'École*, n°25, vol. II, pp. 219-220.
- Lyotard, J. (1989). “¿Por qué desear?” En *¿Por qué filosofar?* Barcelona: Paidós Ibérica. 2000.